

zar”, configuran un cuadro penoso, en el cual advertimos el quiebre de la alegría de vivir, la ruptura del normal desenvolvimiento del país: la mesa familiar ya no se comparte dichosamente, los amigos parten al frente, las sirenas tocan lúgubrementemente, la guerra avanza, las noticias angustian paulatinamente hasta que se siente la presencia ominosa del enemigo sobre la patria.

El testimonio es fiel, veraz, objetivo, no obstante lo cual el narrador nos permite atisbar en su alma sensible que se acongoja ante las amargas vicisitudes de su patria, que se entusiasma al conocer los triunfos griegos —durante la campaña de Albania— o decae al conocer el hecho de la invasión alemana.

El libro está escrito con sencillez, en un lenguaje que se hace fiel servidor de lo que se dice y que, por tanto, elude todo retoricismo y artificio. Aunque aquí no se narra ningún combate, se obtiene una certera visión de la guerra, cuya presencia se percibe desde Atenas, a donde fatalmente tendrá que llegar.

*Germán Escobar N.*

GEORGE E. KANARAKIS, *La inserción fonológica del griego moderno en el inglés escrito* (en griego). Tesis de doctorado. Atenas, 1974, 232 páginas, más 5 cuadros fuera de texto.

Una de las formas de escribir y estudiar una lengua es comparándola con otra u otras lenguas, parecidas o no. La descripción de un sistema lingüístico es la de sus cuatro niveles, vale decir, de su fonología, su morfología, su sintaxis y su vocabulario. Podemos añadir también el estudio de su estilo (estilística). La comparación de dos lenguas sigue idéntica división y revela pliegues de su estructura que no son tan accesibles a través de su descripción sencilla. El estudio de una lengua y, en especial, la comparación entre dos de ellas, progresa considerablemente mediante la observación y, luego, el estudio y la interpretación de los errores (en torno a la sintaxis, la morfología, la pronunciación y la exactitud) de la hablada, pues es sabido que el examen y análisis de los errores muestra de cierto modo a quienes se ocupan de éstos la forma futura de la lengua en cuestión, si los errores comprobados —desviaciones de la actual norma lingüística— se impusiesen siendo utilizados por parte de los miembros de la comunidad lingüística, esto es, si tomasen un carácter

universal y constituyesen una situación lingüística. El estudio de los errores cometidos en el uso de una lengua por personas de otro idioma presenta dificultades muy grandes, sobre todo en lo que se refiere a determinar el grado de conocimiento de la misma por las personas examinadas. Sin embargo, esto es asaz instructivo, ya que revela elementos muy importantes de la estructura interior del órgano lingüístico estudiado, como también lo son los errores de los que hablan en la lengua extranjera. Al mismo tiempo resulta muy ventajoso desde el punto de vista práctico: las conclusiones de la investigación se pueden adaptar para la mejor enseñanza y el aprendizaje más perfecto de la lengua extranjera. Así se ha llegado en la denominada Lingüística Aplicada al punto de la adaptación pedagógica de los resultados de la moderna Lingüística Comparativa<sup>1</sup>. Esta sección de la ciencia del lenguaje es amplísima y en los últimos años es tratada por muchos científicos en el extranjero, cuyas obras y otras publicaciones abundan ahí y proliferan diariamente. En Grecia, en cambio, hasta hace poco no existía tal clase de trabajos. La lengua griega moderna nunca había sido estudiada científicamente en comparación con otro idioma moderno<sup>2</sup>. Y ello, quizás, por su falta de divulgación fuera de las fronteras del país, lo que hacía innecesario semejante estudio con el fin de utilizar los resultados correspondientes en la enseñanza del griego a los extranjeros; quizás también porque, en general, la Lingüística se encontraba en estado embrionario en nuestro país y se desconocían las corrientes modernas, las tendencias, escuelas y métodos de investigación lingüística. Ultimamente, sin embargo, el griego moderno comenzó a experimentar mayor difusión. El número de personas que lo aprende crece continuamente en todos los países, y en las universidades griegas los estudiantes extranjeros son cada vez más numerosos. Asimismo aumenta la proporción de griegos que estudia

<sup>1</sup> Se debe distinguir la Lingüística comparativa, la cual es diacrónica, de carácter histórico, del moderno método comparativo lingüístico que compara una fase real de dos sistemas lingüísticos o un fenómeno lingüístico en un cierto período cronológico.

<sup>2</sup> Naturalmente, existen en la bibliografía bastantes estudios sobre el griego en relación con otros idiomas (véase las páginas respectivas de la bibliografía lingüística del griego moderno de Dik Vayacacos en el *Lexikographikón Deltión*, *Boletín Lexicográfico de la Academia de Atenas*, tomo 12, 1972). Tales trabajos se refieren especialmente al enriquecimiento del vocabulario de los idiomas vecinos o no mediante prestaciones griegas en el nivel lexicológico y, por lo tanto, no tienen carácter comparativo.

lenguas extranjeras, sobre todo inglés y francés. Además, en el último tiempo comenzó a ser cultivada en las universidades del país la moderna lingüística y sus diferentes disciplinas, de modo que el adiestramiento de lingüistas griegos no tardará.

El método comparativo utilizado en la descripción y estudio del griego moderno en relación con otras lenguas ha tenido un resultado sobresaliente: la tesis de doctorado del señor G. Kanarakis<sup>3</sup>.

La lengua griega en relación con la inglesa había sido estudiada antes sólo en la convivencia de ambos idiomas en los Estados Unidos de América<sup>4</sup>. El señor Kanarakis examina la lengua griega en relación con la británica inglesa en Grecia. Estudia el fenómeno de la inserción fonética de personas adultas, cuya lengua materna es la griega, que exhiben un alto nivel cultural y que conocen suficientemente el inglés. Las dos lenguas comparadas poseen una estructura muy diferente, por cuya causa, sin duda, los griegos están bajo la influencia de su lengua materna en la forma de expresión inglesa. La presencia estable y la intervención del griego moderno durante el intento de aprendizaje del inglés provoca varios problemas. El señor Kanarakis se ocupa solamente de los problemas fonológicos y determina las desviaciones que éstos crean, no en la forma oral, sino en la forma escrita inglesa de 721 griegos utilizados como sujetos experimentales en su investigación. El escritor sigue los principios de la lingüística estructural y se propone el doble objetivo de ayudar, por una parte, mediante los resultados de su estudio, a quienes utilizan la Lingüística Aplicada para que continúen la investigación del fenómeno de esta inserción y, por otra, a los que enseñan el idioma inglés a estudiantes griegos. Según el señor Kanarakis, las semejanzas y diferencias existentes entre dos lenguas —la materna y la extranjera que se aprende— constituyen los motivos básicos de la facilidad o dificultad con que se aprende un idioma. Así que es necesario subrayar estos elementos en el examen de la inserción lingüística. En realidad, vale la pena que todos los

<sup>3</sup> El que escribe estas líneas ha publicado en francés, en la revista lingüística *Nidaba* de Hiroshima, Japón (tomo I, 1972, págs. 5-20), un pequeño artículo bajo el título de "La prononciation du grec moderne par les Japonais", en donde se estudian las desviaciones de los japoneses de la pronunciación neogriega.

<sup>4</sup> Véanse al respecto las páginas 13-18 de la presente obra.

filólogos-profesores griegos estudien detenidamente la presentación general de la inserción lingüística que expone el señor Kanarakis en las páginas 20-27 de su libro, pues ahí presenta los fenómenos relativos a la terminología correspondiente (griega e inglesa). Asimismo, los capítulos que siguen sobre temas lingüísticos generales (hasta la página 35) constituyen una lectura que recomendamos a todos los filólogos-profesores.

Desde la página 37 comienza la parte principal —y ya especializada— de la obra. En la unidad de ésta, que lleva por título *Methodologiká, Problemas de método*, el autor expone lo relativo al método que ha aplicado en su investigación, es decir, el *análisis moderno comparativo*. Cita también los resultados de la comparación entre diversas lenguas realizada por varios lingüistas americanos y europeos, y concluye con la demostración de la validez científica del moderno análisis comparativo, de una parte como método de investigación de la lingüística comparativa para fijar el grado de diferencia y semejanza de las lenguas que pertenecen especialmente a la misma familia lingüística, y de otra, como medio no sólo para fijar, excusar y evitar las desviaciones lingüísticas, sino también para estudiar los motivos que las provocan. La validez de todo ello la han confirmado también los hallazgos de su investigación personal, gracias a la presente tesis.

En las páginas 41-47 de la obra se expone todo lo relativo a la forma de colección del material para el estudio del tema y el problema de la elección de las personas utilizadas para el experimento. El número de personas examinadas (en total 721) es bastante alto, de manera que los resultados del estudio pueden considerarse de carácter universal, según exige toda investigación científica.

Para la comparación del griego con el inglés, en el presente trabajo se ha tomado como fundamento fonológico el *fonema* base a las articulaciones características, utilizándose para la representación de los sonidos el alfabeto fonético internacional de la "Unión Fonética Internacional". Dado que se estudian las consecuencias fonológicas de la inserción, no en la forma oral sino en la escrita, según se ha dicho antes, en el análisis no están comprendidos los alófonos.

En la cuarta parte del libro se ofrece un amplio análisis de los sistemas fonológicos del inglés y del griego moderno desde

el punto de vista de la articulación, y varios cuadros, dentro y fuera del texto, aclaran lo expuesto en el mismo. En la quinta parte que sigue, se intenta la comparación simultánea de los sistemas fonológicos de las dos lenguas examinadas y se estudia el problema de la inserción, objeto principal del trabajo del escritor. La comparación sigue los mismos capítulos que siguió la descripción de los sistemas, es decir, los capítulos: vocales - diptongos y grupos de vocales - consonantes - grupos de consonantes. En la sexta parte del libro se analizan los hallazgos de la investigación, ofreciéndose a control crítico los resultados del análisis comparativo. Vienen en seguida (páginas 184-189) las conclusiones generales de toda la obra. Esta se completa con una bibliografía escogida sobre el tema y un suplemento constituido por cuadros, diagramas y datos estadísticos de las desviaciones. Finalmente, se adjuntan índices de temas y escritores y un resumen de la obra en lengua inglesa.

El estudio del señor G. Kanarakis es verdaderamente original para la bibliografía lingüística griega y muy interesante. Lo caracteriza un órgano lingüístico rico y claro, de muchos términos lingüísticos. Se intenta por primera vez, y con éxito, la traducción al griego, por ejemplo, de los términos *hipertemajiakós* (inglés *suprasegmental*) en la página 24, *metabatikoí phthongoi* (inglés *glides*) en la página 60, *akroamatiké phonetiké* (inglés *auditory phonetics*) en la página 29.

Los resultados obtenidos por el escritor interesan naturalmente, en primer lugar, a los especialistas y sobre todo a quienes enseñan el inglés en Grecia; sin embargo, el libro ofrece, respecto de su parte general, un interés especial para los que se ocupan de la filología. Creemos, además, que el método seguido para describir los fenómenos de la inserción fonológica del griego moderno en la forma escrita de otros idiomas también, por parte de las personas de habla griega, podría ser adaptado en la comparación del griego moderno con otras lenguas (por ejemplo, con el francés, la segunda lengua extranjera de mayor divulgación en Grecia). Sería deseable semejante estudio sobre personas que hablan uno de los dialectos del griego moderno que posee un sistema fonológico muy diferente del griego hablado en las grandes ciudades del país (por ejemplo, de los chipriotas, gran parte de los cuales conocen el inglés). Esperemos, por lo tanto, que

otros lingüistas griegos imiten en la misma dirección el método del señor Kanarakis.

*Nicolás G. Contosópoulos*

Doctor en Filología  
Redactor del *Diccionario  
histórico del griego moderno*,  
de la Academia de Atenas.

Instituto de Estudios del Sudeste Europeo, Academia de Ciencias Sociales y Políticas. REVUE DES ETUDES SUD-EST EUROPEENNES. Tomo XIV, 1976, Nº 2 (abril-junio).

*Angelo Tamborra-Roma*: "Marco Antonio Canini en los Balcanes" (pp. 299-309).

Interesante artículo que reseña la acción de este complejo personaje (1822-1891) en una época de gran efervescencia política. Ya a los 25 años (1849), caída la República romana, se refugia en Grecia, en donde une a su sueño de la revolución nacional italiana, el de la gran idea panhelénica de reconstituir el Imperio bizantino con centro en Constantinopla. Su actuación —que trascendiendo del campo político abarca también al literario y filológico— se realiza en todo el ámbito balcánico y particularmente en Grecia como agente de la política "secreta" de Víctor Manuel, con miras a destronar al rey de los helenos Otón de Wittelsbach y a sustituirlo por Amadeo, rey segundogénito del soberano de Italia.

Tomo XIV, 1976, Nº 3 (julio-septiembre).

*Olga Cicanci*. "Estatutos y reglamentos de funcionamiento de las compañías griegas de Transilvania (1636-1746). La Compañía Sibiu". (pp. 477-496).

Este estudio tiene por objeto destacar la contribución de estas compañías a la formación de la burguesía nacional de los países del sudeste europeo, a fines del siglo XVIII.

Tomo XIV, 1976, Nº 4 (octubre-diciembre).

*Anca Iancu*. "La imagen del sudeste europeo en la historiografía rumana del siglo XVII y comienzos del siguiente". (pp. 603-618).